CUESTIONES DEL DIA

Por Tomás Fernández del Río

La Fatalidad

Hace ya varios días el pueblo panameño se sorprendió por la infausta noticia del crimen de dos jamaicanas, el cual se vincula con el joven Pedro Campís Ortega, su autor, arrastrado por el destino.....

La opinión pública de la ciudad que no presenció el hecho, se ha dejado llevar por las malas informaciones que dá la prensa a primera instancia, que casi siempre estan erradas y si se quiere todos los habitantes de la ciudad estarán atribuyendo al reo, cargos de perversidad criminal.

Pero las cosas no son así como creen todos, ellas pasaron de otro modo muy diferente, el cual no hay motivo para encontrar en la persona del joven Campis un asesino peligroso.

Qué hijo no va hasta el crimen por defender la vida y honra de su madre?.....

Todo hijo bueno con su madre tiene que defenderla y venerarla, para no aparecer ante el mundo como un canalla desnaturalizado.

El hecho es que yo no vengo aquí ha exponer mi opinión respecto al suceso, solamente quiero darles a conocer al público lector de este semanario quien es Pedro Campís Ortega? qué cualidades posee?, y qué lo obligó a proceder así?; para que entonces recaiga la sanción pública sobre él y todos los que se ocupen de comentar el fatal suceso, tengan conocimiento de la causa.

Al hacer esto, lo hago con toda la sinceridad requerida, apartándome de los estrechos lazos de amistad que me unen con el reo y obrando solamente, con la moral y la verdad en la mano y de acuerdo con los dictados de mi propia conciencia.

Ninguno de los lectores deja de ignorar cuáles son las cualidades de la raza jamaicana. Todos sabemos que es una raza esbirra y escandalosa. La mayoría de los jamaicanos residentes en nuestra ciudad son completamente vagos y esto no es menester decirlo, todo el mundo lo ve: nada más hay que visitar Calidonia y el Chorrillo y los veremos en sus casas jugando tablero, dominó y conversando en su lenguaje molestoso que perjudican al vecindario, todo un santo día, de las carreras de caballos y de los juegos de azar.

Ahora, Pedro Campis Ortega, conocido en los círculos sociales del barrio de Santa Ana, es un joven de pura raza indolatina y panameño de nacimiento. Desde hace varios años se dedicó a tomar parte en la legión de paladines precursores de las letras en nuestro país y mas tarde ingresó en los clubes deportistas nacionales. Desde muy joven formó parte del cuerpo de exploradores nacionales, siendo uno de sus principales colaboradores.

Cuando dejó las aulas del colegio a muy temprana edad, ingresó en un taller del Departamento Municipal de Ingeniería de la Zona del Canal y allí ha trabajado todo el tiempo hasta ahora que ha caído en manos de la fatalidad que espera todo hombre.

Al decirles a los lectores todo esto, pueden haberse dado cuenta en qué ambiente se ha recreado el alma de Pedro Campís Ortega y qué clase de tipo puede ser. No ha andado nunca con el mal, siempre ha pertenecido a parajes limpios y planos, y no a escabrosos y sucios.

En fin Campis es un tipo creado con la buena educación y enseñado a respetar los derechos de su prójimo.

Al preguntarle a cualquiera que lo haya conocido, qué cualidades encontró en él, contestará lo siguiente:

Es un tipo demasiado serio, bueno, formal, honrado y excesivamente trabajador, ha llevado desde muy temprana edad la pesada carga de sostener a su familia y ni por que se encuentra en plena juventud, ha rehusado de su obligación que él mismo se ha impuesto, porque comprende que es su deber y es buen hijo con su madre.

Estas cualidades son muy bellas y forman un buen decoro para la persona de Campis. El público panameño que conoce el espíritu pacífico de este joven, puede ya comprender hasta donde provocaron estas dos jamaicanas, que forman parte de la raza escandalosa y vaga de la ciudad.

Hay que comprender que Pedro Campís Ortega fue al crimen, por defender la vida de su madre, de sus hermanas y que expuso a peligro la suya, por una causa justa, que el mundo no la reprocha.

Si este joven procedió así, para defender a su madre, mañana más tarde procederá lo mismo para defender a su patria cuando esté en peligro.

Acordémonos de aquel célebre hecho de las guerras por la independencia de los Estados Unidos, que estando un joven embarcado en un buque de guerra, en los momentos más críticos de la batalla, se le cayó el retrato de su madre al agua; se tiró a cogerlo y llegó a recobrarlo. Cuando terminó el combate, el general lo llamó para seguirle un consejo de guerra y al preguntarle qué lo obligó a proceder así en los momentos más críticos, sacó el retrato de su madre y lo mostró a todos.

Este joven arriesgó su vida por salvar no a su madre, sino el retrato de ella.

El general, que era Jorge Washington, perdonó al joven marino, diciéndole: "El que arriesga su vida por su madre, también lo arriesga todo por la patria."

Ya sabéis lectores por qué procedió Campís así, porque una mala hora lo llevó al crimen y ahora podéis comentar y dar vuestra opinión.

La mía la daré más tarde en las columnas de este mismo semanario. Ahora me conformo con dar a conocer la persona de Campís Ortega y a decirles en síntesis la causa por la cual éste joven está en la cárcel.

LA VERDAD DE AYER Y LA DE

Viene de la primera

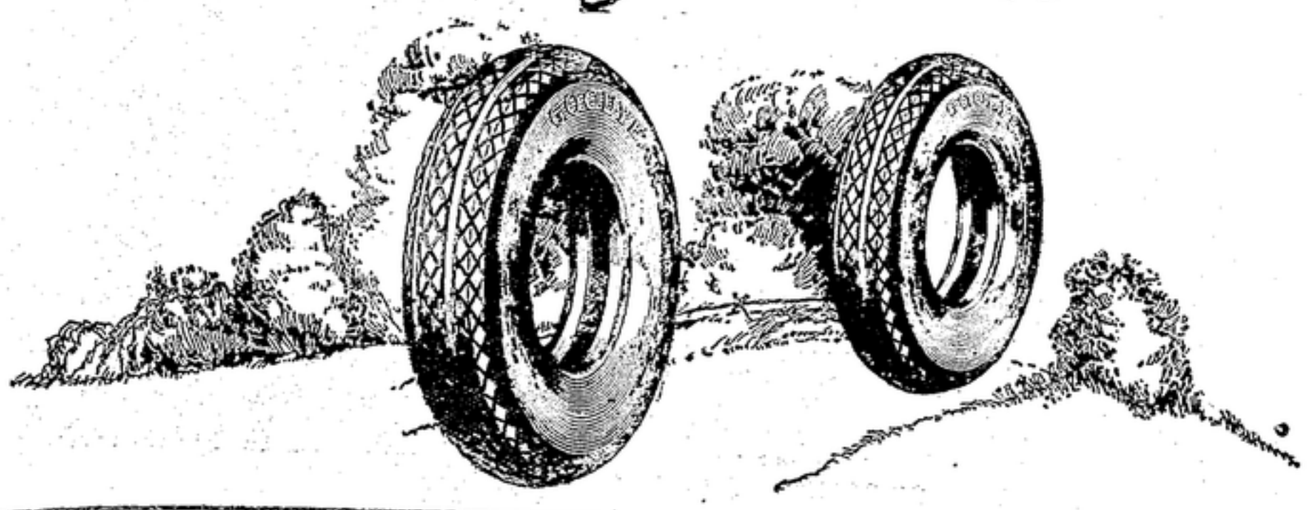
batalla como cimbros o teutones, mugiendo sobre la adarga o con cuerno de auroch; ha llegado la hora de prever, de calcular las peripecias de la lucha y preparar científicamente la victoria que nos traerá la paz social. La condición principal para asegurar el triunfo, es deshacernos de nuestra ignorancia. Hemos de conocer todos los prejuicios que se hayan de destruir, todos los elementos hostiles y obstáculos que se opongan a nuestro paso, y además, no desconocer ninguno de los recursos de que podemos disponer, ninguno de los aliados que la evolución histórica nos proporciona.

Queremos saber. No queremos admitir que la ciencia sea un privilegio y que los hombres colocados en lo alto de un monte, como Moisés; sobre un trono como el estóico Marco Aurelio; sobre un Olimpo o un Parnaso de cartón, o sencillamente sobre un sitión de academia, nos dicten leyes, atribuyéndose un conocimiento superior de las leyes eternas. Es cierto que entre las gentes que hacen de Pontífices en las alturas, las hay que pueden traducir medianeramente el chino, leer los cartularios y diecar el aparato digestivo de una rata; pero entre los nuestros los hay que saben hacer mejor, sin pretender por eso tener derecho de mandarnos.

Por otra parte, la admiración que sentimos por estos hombres no nos impide en modo alguno discutir con entera libertad las frases que se digna dirigirnos desde la altura de su imperio. No aceptamos ninguna verdad promulgada, queremos hacerla nuestra por el estudio y la discusión, y sabemos desechar todo error, aunque aparezca garantizado con mil honrosas firmas.

Cuántas veces el pueblo ignorante ha tenido que reconocer dolorosamente que los sabios educadores no poseían otra ciencia que la de enseñarle a marchar hacía el matadero, entusiasmado y alegre, como bueyes de fiesta, coronados de guirnaldas y papel dorado!

(Tomado de "ORIENTACION OBRERA," Honduras)

LA TAHONA
Expendedora del sabroso
Café, Chocolate y sin rivales
Bizcochos.

AUTO SERVICE CO.
"Todo para el chauffeur menos el carro"
ESQUINA DE CALLE H Y AVENIDA ANCON
Servicio de reparación en toda marca de carros.--Nuestros talleres montados al último estilo, ofrecen: prontitud y esmero en toda clase de trabajos. El Garage está instalado a lo moderno.
GOODYEAR